

22. NICODEMO VIENE A JESÚS DE NOCHE – JUAN 3:1-21.

G. Aprendemos cómo puede una persona nacer de nuevo. Jn. 3:9.

- 1) Después que Jesús enseñó a Nicodemo que debía nacer espiritualmente y es una obra interna del Espíritu que se manifiesta por las acciones externas, preguntó a Cristo: “¿Cómo puede hacerse esto?” A lo que Cristo le respondió: “¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?” Entonces Cristo le enseña cómo puede una persona nacer espiritualmente.
- 2) Dios está dispuesto a dar vida espiritual a todo aquel que cree en Cristo, pero tal persona debe creer lo siguiente:
 - a. Que Cristo no solo es el Mesías, sino es Dios mismo (3:13).
 - b. Que ha pecado contra Dios y necesita salvación. Los israelitas habían pecado contra Dios y por ello recibieron el juicio de las serpientes ardientes; pero reconocieron su pecado y clamaron a Dios porque los salvara (Jn. 3:14; Nm. 21:4-9).
 - c. Que Cristo murió en la cruz por sus pecados (Jn. 3:14 – el Hijo del Hombre fue levantado en una cruz para salvarnos).
 - d. Que está perdido y condenado por su pecado (Jn. 3:16, 18).
 - e. Que la salvación es por la fe en el Salvador que Dios ha provisto y ha declarado en Su Palabra. Los israelitas debieron confiar en la Palabra de Dios a través de Moisés que al ver la serpiente en la asta podrán vivir y no morir de la picadura de las serpientes (Jn. 3:15, 16 – *para que todo aquel que en él cree no se pierda más tenga vida eterna*).
 - f. Que Dios le ama y mandó a Su hijo a morir por él para salvarlo (Jn. 3:16, 17).
 - g. Que si no cree en Jesús como su salvador permanecerá en condenación (Jn. 3:18).
 - h. Que si se pierde por no creer y aceptar a Jesús como su salvador es debido a que ama más las tinieblas que la luz (Jn. 3:19).
 - i. Que para practicar la verdad de que está condenado y que solo Cristo le puede salvar, debe venir a la luz para que sus obras sean reprendidas, a fin de arrepentirse y poner su fe en Jesús como su salvador (3:20-21).
 - j. Que Jesús es el Señor y que Dios le resucitó de los muertos y debe confesarlo con su boca; lo que manifiesta que lo cree en su corazón (Ro. 10:9, 10).
 - k. Que debe invocar a Dios pidiendo salvación y confiando solo en Jesús para salvación pues Dios es rico para todos los que invocan y si invoca al Señor con esta petición sincera, será salvo (10:12-13).

H. Aprendemos qué gran ignorancia espiritual puede estar en la mente de un hombre grande y erudito. Jn. 3:9. (párrafos 1 al 3 son citas de “Pensamientos Expositivos de los Evangelios” en Juan 3 de J.C. Ryle).

- 1) Vemos a un "maestro de Israel" que desconoce los primeros elementos de la fe salvadora. A Nicodemo se le habla del nuevo nacimiento, y de inmediato exclama: "¿Cómo puede hacerse esto?" Si esas eran las tinieblas de un *maestro judío*, ¿cuál sería el estado espiritual del *pueblo judío*? De hecho, cuando Cristo vino, era el momento oportuno para venir debido a la gran

ignorancia del pueblo. Los pastores de Israel habían dejado de alimentar al pueblo con conocimiento. Los ciegos guiaban a los ciegos, y ambos caían en la zanja (Mateo 15:14).

- 2) Desgraciadamente, una ignorancia como la de Nicodemo es demasiado común en la Iglesia de Cristo. El conocimiento, el rango y el alto cargo eclesiástico no son prueba de que un ministro sea instruido por el Espíritu. Los sucesores de Nicodemo, en cada época, son mucho más numerosos que los sucesores de Pedro.
- 3) En ningún punto la ignorancia religiosa es tan común como en la obra del Espíritu Santo. Esa vieja piedra de tropiezo, en la que Nicodemo tropezó, es una ofensa para miles en el presente como lo fue en los días de Cristo. "El hombre natural no recibe las cosas que son del Espíritu de Dios" (1 Co. 2:14). Dichoso el que ha sido enseñado a probar todas las cosas por la Escritura, y a no llamar a nadie maestro sobre tierra. (1 Tes. 5:21; Mateo 23:9).

I. Aprendemos cuál es la fuente original de la que brota la salvación del hombre. Jn. 3:16

(párrafos 1 al 4 son citas de "Pensamientos Expositivos de los Evangelios" en Juan 3 de J.C. Ryle).

- 1) Esa fuente es el amor de Dios Padre. Nuestro Señor le dijo a Nicodemo: *"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."* El amor del que se habla aquí no es ese amor especial con el que el Padre mira a Sus propios elegidos, sino esa poderosa piedad y compasión con la que Él mira a toda la raza de la humanidad.
- 2) Su objeto no es meramente el rebaño pequeño que Él ha dado a Cristo desde toda la eternidad, sino todo el "mundo" de los pecadores, sin excepción alguna. Hay un sentido profundo en el que Dios ama a ese mundo. Todos los que Él ha creado los mira con piedad y compasión. Sus pecados no los puede amar – pero Él ama sus almas. *" Bueno es Jehová para con todos, Y sus misericordias sobre todas sus obras. "* (Salmo 145:9.) Cristo es el regalo de la gracia de Dios para todo el mundo.
- 3) Prestemos atención a que nuestros puntos de vista sobre el amor de Dios sean bíblicos y estén bien definidos. Debemos mantener firmemente que Dios odia la maldad, y que el fin de todos los que persisten en la maldad será destrucción. No es verdad que el amor de Dios es "más bajo que el infierno". No es verdad que Dios amó tanto al mundo que toda la humanidad se salvará finalmente, sino que de tal manera amó al mundo que le dio Su Hijo para ser el Salvador de todos los que creen. Su amor se ofrece a todos los hombres de una manera libre, plena, honesta y sin reservas, pero es sólo a través del único medio que es la redención de Cristo. El que rechaza a Cristo, se separa a sí mismo del amor de Dios, y perecerá eternamente.
- 4) No debemos dudar en decirle a cualquier pecador que Dios lo ama. No es cierto que Dios no se preocupa por nadie más que por sus propios elegidos, o que Cristo no se ofrece a cualquiera sino aquellos que están ordenados para vida eterna. Hay una "ternura y amor" en Dios hacia toda la humanidad. Fue en consecuencia de ese amor que Cristo vino al mundo y murió en la cruz. No seamos sabios por encima de lo que está escrito, o más sistemáticos en nuestras declaraciones que la Escritura misma. Dios no se complace en la muerte de los impíos. Dios no quiere que nadie perezca. Dios quiere que todos los hombres sean salvos. Dios ama al mundo y dio a Su Hijo por el mundo (Juan 6:32; Tito 3:4; 1 Juan 4:10; 2 Pedro 3:9; 1 Tim. 2:4; Ezequiel 33:11.)

Memorizar 3:16 y 17: *"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. ¹⁷ Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él."*